

Familia Comboniana

NOTICARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DI GESÚS

786

Junio 2020

DIRECCIÓN GENERAL

Primeras profesiones

SARH (Ciad) (11) – 3 mayo 2020

Esc. AGNIMAKA Kodjovi Abraham (TGB)

Esc. AGUIAR Vignon Michel (TGB)

Hno. ATAKPA Baïssa Marius (TGB)

Esc. AWUDI Atsu Augustine (TGB)

Esc. KAMBALE Sivihwa Olivier (CN)

Esc. KANGITE Wolima François d'Assise (CN)

Esc. KONOSI Atambanakabange André (CN)

Esc. MWEZE Zahinda Mathieu (CN)

Esc. N'GBOLO-MECKO Christ-Jordy Larry (RCA)

Esc. OUSSOU Gbèmahossou Saturnin (TGB)

Esc. SAKEDAKA Ouassoum Vendvyver-Jospin (RCA)

ISIRO-MAGAMBE (Congo) (1) – 9 mayo 2020

Esc. BEYOKOMU Anotengo Remy (CN)

XOCHIMILCO (México) (5) – 9 mayo 2020

Esc. ROMERO CHAJON David Eduardo (PCA)

Esc. BAUTISTA RAMOS Ivan de Jesús (M)

Esc. HERNÁNDEZ CRUZ José Manuel (M)

Esc. BEDOYA PATIÑO Luis Felipe (COL)

Esc. MORALES BOLÍVAR Yeison Olivo (COL)

NAMUGONGO (Uganda) (14) – 23 mayo 2020

Esc. ATARA Abebayehu Joseph (ET)

Esc. TWESIGYE Andrew (U)

Esc. ABABA Biruk Haileyesus (ET)

Esc. OLUPOT Christopher (U)

Esc. GAMA Felix Blessings (MZ)

Esc. OUMA Joseph (U)

Esc. BWALYA Kennedy (MZ)
Esc. WANYAMA Mark Musungu (KE)
Esc. MWABA Mathews (MZ)
Esc. MUTHEU Moses Mwatunge (KE)
Esc. MWILU Nicholas Mbithi (KE)
Esc. OCEN Moris Paul (U)
Esc. TAP Simon Yomkuey (SS)
Esc. MULIZA Vincent James (MZ)

NAMPULA (Mozambique) (4) – 23 mayo 2020

Esc. ADRIANO Agostinho Lapuia (MO)
Esc. FELIZARDO Azevedo (MO)
Esc. FIDÉLIO Artur (MO)
Esc. RONALDO Mateus Mulima (MO)

Ordenación

P. Opiyo Constanz (U) Lacor-Gulu (UG) 30/05/2020

Comunicación del Consejo General

El CG informa que el Curso para Ancianos programado del 3 de septiembre al 29 de octubre se aplaza a una fecha que se fijará en 2021.

La reunión del Foro Social Comboniano sobre la Ministerialidad, fijada para el 12-16 de diciembre de 2020, se confirma en cambio para las mismas fechas.

Libro del P. Siro Stocchetti

P. Siro Stocchetti ha publicado en cuatro idiomas (inglés, español, portugués y francés) el libro "L'interiorità", que será enviado a nuestras casas de formación. Una editorial está interesada en publicar la versión italiana. La anterior publicación de P. Stocchetti, "L'autostima", está disponible en cinco idiomas. Los interesados pueden ponerse en contacto con P. Stocchetti por correo electrónico (siro.stocchetti@gmail.com).

Premio Bellarmino

P. Víctor Manuel Aguilar Sánchez recibió el Premio Bellarmino por su tesis: "Corpus Nestorianum Sinicum" (un extracto de la tesis se publicó en el MCCJ-Boletín 280, julio de 2019, págs. 57-68). El Premio Bellarmino fue establecido por la Pontificia Universidad Gregoriana para estimular la investigación científica y promover las dos mejores

tesis defendidas durante cada año escolar. La decisión de premiar la tesis del P. Víctor fue tomada el 30 de abril de 2020 por la Oficina del Vicerrector Académico y la Comisión encargada de evaluar las candidaturas, tras una evaluación a fondo del trabajo de investigación realizado por cada uno de los candidatos.

La ceremonia de entrega de premios se celebró en Roma, en la Universidad Gregoriana, el 25 de mayo de 2020, con una conexión abierta de You-tube para que el P. Víctor Aguilar, que trabaja en Macao (China), pudiera asistir a la ceremonia de entrega de premios junto con sus hermanos, familia y amigos. Fue el Prof. Henryk Pietras, sj, el asesor de tesis, quien recibió el premio en nombre del P. Víctor.

En la tesis se hace hincapié en que "mirando la historia del cristianismo en China, nos damos cuenta de cómo durante siglos los misioneros han luchado para hacer frente a los muchos desafíos relacionados con la inculturación del Evangelio. Más específicamente, durante las dinastías Yuan y Ming, podemos recordar a los misioneros franciscanos, dominicos y jesuitas que se distinguieron en esta gran obra. Sin embargo, el Evangelio de Cristo tiene raíces más antiguas, en la misión de los monjes sirios orientales que a principios de la dinastía Tang (618-907 d.C.) anunciaron por primera vez la historia de Jesús al pueblo chino utilizando el idioma chino".

La formidable tarea realizada por la comunidad Jingjiao (que significa "religión de la luz" o "enseñanza luminosa") constituye cronológicamente el primer encuentro entre el mensaje cristiano y el pueblo chino. Todo el grupo de documentos producidos por este contacto se designa "convencionalmente" como Corpus Nestorianum Sinicum y dos documentos, "*Thus have I heard on the listening of Mishihé (the Messiah)*" y "*Discourse on the One-God*", son objeto directo de investigación doctoral. Sobre la base del análisis del texto original, el autor ha identificado las diferentes etapas de desarrollo de su composición y contexto. El valor teológico del estudio se centra en la identificación, exposición y explicación de los conceptos trinitarios, cristológicos y soteriológicos en los dos documentos.

Además, esta tesis presenta el rostro chino de la empresa pastoral y misionera llevada a cabo por los miembros de la comunidad de Jingjiao, destacando el esfuerzo realizado para "comprender", "traducir", "explicar" y "transmitir" la historia de Jesús en las categorías chinas.

Felicitaciones al P. Víctor Aguilar y los mejores deseos para su enseñanza y servicio pastoral en el mundo chino.

Obra del Redentor

Junio	01 – 07 ER	08 – 15 LP	16 – 30 P
Julio	01 – 15 KE	16 – 31 M	

Intenciones de oración

Junio - Para que con la mirada fija en el Corazón de Jesús, sepamos descubrir su rostro en cada persona que encontramos, especialmente entre los más pobres y abandonados. Oremos.

Julio - Para que los LMC en sus próximos encuentros continentales se dejen guiar por el Espíritu Santo para responder generosamente a las necesidades de las personas que encuentran en los distintos países. Oremos.

CONGO

Incursión de los rebeldes

En los últimos diez años, al este de la diócesis de Bondo, el LRA no ha dejado de sembrar terror, muerte e inseguridad. Desde febrero de este año, los rebeldes han tomado posesión del bosque en las parroquias de Dakwa, Ango y Bili. A principios de mayo, llegaron a 250 km. de Bondo, cerca de Bili. Y el 28 de mayo, a las siete de la mañana, hubo una redada en la parroquia de Bambilo, a 170 km. de Bondo, misión que entregamos a la diócesis en febrero de este año.

No sabemos el número de personas secuestradas o incluso asesinadas porque muchos han huido a los campos. Pero los rebeldes se han llevado comida y han saqueado casas, el Centro de Salud "Padre Senén" y la misión donde los combonianos han trabajado desde 1999; entre ellos están el P. Senén Gandara, el P. Elio Farronato, el P. Claudino Ferreira, el Hno. Santo Bonzi, el Hno. Ivan Cremonesi. El Centro de Salud y la misión fueron saqueados y destruidos. Nos preguntamos por qué esta parte del Congo ha sido víctima de tal inseguridad y abandono durante muchos años.

En estos días, el personal militar de las fuerzas de la RDC ha llegado a Bondo, pero sin equipo militar. ¿Cuánto tiempo durará el terror que el LRA sigue sembrando en nuestra diócesis de Bondo? (*P. Pedro Indacochea*)

UGANDA

La experiencia durante la pandemia del Covid-19

El Ministerio de Salud de Uganda ha realizado hasta ahora unas doce mil pruebas de covid-19. Se han notificado 85 casos positivos y, tras el tratamiento, 52 personas se han recuperado totalmente. Hasta ahora no se ha informado de ninguna muerte. Cabe señalar que los dos grupos más importantes de los que dieron positivo son los repatriados del extranjero y los conductores de transporte internacional.

El país estaba en alerta desde principios de marzo; el 17 de marzo, el Presidente de Uganda anunció las primeras medidas severas para frenar una posible propagación del virus: cierre de todas las escuelas e instituciones educativas, cierre de tiendas con excepción de las tiendas de alimentos y de salud, restricciones de viaje. Posteriormente, se establecieron otras medidas, como la restricción de la circulación de personas, excepto en casos de emergencia, el cierre del único aeropuerto internacional y de todas las fronteras. El transporte de mercancías, tanto por tierra como por mar, pudo continuar.

Las personas más afectadas son las de bajos ingresos, que no pueden llevar a cabo las actividades sencillas con las que normalmente se ganan la vida; el gobierno ha adoptado medidas para proporcionar algunos alimentos a las familias más vulnerables. Todos los centros de salud están en alerta máxima. Estamos orgullosos de los hermanos de la provincia directamente involucrados en los hospitales y servicios médicos, especialmente en los hospitales de Lacor (diócesis de Gulu) y Matany (diócesis de Moroto).

En nuestras parroquias, las celebraciones litúrgicas y otras iniciativas pastorales públicas han sido suspendidas porque todas las reuniones públicas están prohibidas. Una misión que se ha visto particularmente afectada por esto es la de Kasaala (diócesis de Kasana-Luwero). La parroquia debería haber celebrado sus 75 años de actividad el 21 de marzo de 2020. Se suponía que el presidente del país asistiría a la función y se hicieron los preparativos para una gran celebración. Por desgracia, aunque al principio parecía que la ceremonia podía tener lugar, justo en la víspera de la celebración se informó a la parroquia de que no era posible celebrarla y que había que seguir al pie de la letra las directrices presidenciales.

Sin embargo, por otra parte, la experiencia del aislamiento ha llevado a un renacimiento de iniciativas que, en cierto sentido, pueden definirse como providenciales. En primer lugar, la adoración diaria del Santísimo Sacramento se propuso a todas las comunidades y fue ampliamente

aceptada. Un cohermano compartió su experiencia, recordando que antes de la covid-19, rara vez encontraba tiempo para la oración del mediodía en el breviario, que ahora reanudaba. En una comunidad, los cohermanos han comenzado seriamente a cultivar un nuevo huerto: se ha establecido un invernadero y se está creando un gran huerto. La "necesidad" de estar juntos ha fortalecido y consolidado de alguna manera las comunidades. Tres de nuestros hermanos han renovado sus votos y las celebraciones han sido de una simplicidad extraordinaria.

La situación también ha planteado desafíos. Dos de nuestros hermanos perdieron a su madre y a su padre respectivamente, pero no pudieron asistir al funeral. El Consejo Provincial no tuvo la oportunidad de reunirse físicamente, aunque hay asuntos urgentes que tratar. Los cohermanos que tuvieron que dejar la provincia, especialmente por razones de salud, tuvieron que posponer su viaje. Gracias a Dios, sin embargo, la provincia no ha tenido hasta ahora ningún caso de emergencia.

En este momento, entre otras cosas, estamos aprendiendo nuevas formas de llegar a la gente y esto también es una ventaja para el futuro. Los medios de comunicación social tienen un papel importante en la comunicación entre nosotros y con las comunidades cristianas. Nos ayudan a evaluar cómo hemos formado espiritualmente a las personas, teniendo en cuenta que la familia debe ser la célula fundamental de la Iglesia.

Primeras profesiones

El sábado 23 de mayo de 2020, en el Noviciado de Namugongo, catorce hermanos hicieron su primera profesión religiosa. El P. Achilles Kiwanuka Kasozi, Provincial de Uganda, recibió sus votos.

Cuatro de ellos son ugandeses: Andrew Twesigye, Joseph Ouma, Moris Paul Ocen y Christopher Olupot y el 26 de mayo dejaron el noviciado para ir a sus casas durante las vacaciones.

Los otros diez escolásticos, Abebayehu Tefera Atara Joseph, Biruk Girma Ababa Haileyesus, Felix Blessings Gama, Kennedy Bwalya, Mark Musungu, Mathews Mwaba, Moses Mwatunge, Nicholas Mbithi Mwilu, Simon Yomkuey Kueth Tap y Vincent James Muliza permanecerán en la comunidad de Namugongo hasta que se abran las fronteras. Aunque no es fácil tener diez nuevos profesos en una comunidad sin un plan de vida específico, veremos cómo podemos adaptarnos a este nuevo escenario. (*P. Sylvester Hategek'Imana*)

IN PACE CHRISTI

P. Marcello Vulcan (23.11.1937 - 05.04.2020)

Marcello, el sexto de once hijos, nació en Palù di Giovo, en la provincia de Trento, el 23 de noviembre de 1937, hijo de Carlo y Carmela Brugnara. Desde niño se mostró de buen carácter, siempre alegre y sonriente; se distinguió de los demás por su calma y disponibilidad hacia los demás.

En octubre de 1946, el pequeño Marcello respondió a la llamada del Señor y decidió entrar en el seminario con los Misioneros Combonianos en la casa de Muralta en Trento. Hizo su noviciado en Gozzano y Sunningdale, Inglaterra (1954-6), donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1956. Para el escolasticado fue a Venegono Superior (1959-61) y a Verona (1961-63), donde emitió los votos perpetuos el 9 de septiembre de 1962. Fue ordenado sacerdote el 30 de marzo de 1963 en Verona. El domingo 14 de abril del mismo año, celebró su primera misa en Palù di Giovo: "Los aldeanos habían trabajado duro: la calle principal del pueblo y la plaza frente a la iglesia estaban decoradas festivamente. El padre Marcello fue recibido a la entrada de la ciudad por toda la población".

Después de un año en Carraia en la animación misionera, fue enviado a Uganda y permaneció allí durante unos diez años. Llevó a cabo su ministerio en Aduku y Lira-Ngeta. En 1970-71 hizo un curso de especialización en catequesis en Londres. Luego regresó a Uganda a Iceme por seis meses, a Lira-Ngeta por dieciocho meses y a Aliwang por unos dos años.

En febrero de 1974 fue asignado a Kenya, principalmente como encargado de las parroquias: dos años en Gilgil, dos años en Naivasha, un año en Katilu, un año en Nairobi (Kariobangi), siete años en Tartar como ecónomo local y luego casi tres años de nuevo en la parroquia de Katilu.

"Tanto en Uganda como en Kenya era querido por la gente, porque se gastaba mucho por ellos; nunca se quedaba inmóvil, visitaba todas las capillas, siempre estaba en camino para encontrar a sus fieles, especialmente a los que vivían en dificultades", son las palabras del Padre Teresino Serra, superior de la Casa Madre de Verona. "Persona inteligente, humilde y sensible. Era bueno, amable, acogedor, por lo que la gente se dirigía a él con frecuencia; siempre sonriente, muy servicial, servicial con los demás, recibía a todos indiscriminadamente".

En julio de 1991 el P. Marcello fue enviado a Italia. Estuvo cuatro años en Trento en la animación misionera, luego pasó seis años fuera de comunidad. A su regreso, fue enviado a Cordenons, donde permaneció unos cinco años, con un intervalo de dos años en Uganda. En 2007 fue asignado a la comunidad de Lucca, donde pasó casi 13 años.

El P. Antonio Solcia, que vivió con él durante los últimos años, cuenta en su testimonio: "El padre Marcello había conocido, admirado y seguido el ejemplo del obispo Milingo, en una especie de exorcismo de varias personas. Esta actividad suya, en la que creía firmemente, también le había causado experiencias dolorosas con las autoridades eclesiásticas. Aquí en Lucca conoció a mucha gente para estos "exorcismos", pero el P. Marcello era muy reservado y nunca hablaba de ellos. La gente le estaba agradecida y venía a verlo incluso desde lejos. En nuestro primer encuentro como comunidad comboniana con el nuevo obispo, Monseñor Paolo Giulietti, éste había oído hablar con agrado de esta actividad y le invitó a hablar con él, prometiéndole darle la tarea oficial de exorcista diocesano".

P. Marcello murió en Lucca el 5 de abril de 2020 a causa del coronavirus. El 8 de abril, con una breve ceremonia fúnebre, fue enterrado en Verona en el cementerio comboniano que forma parte del cementerio monumental de la ciudad.

P. Paolo Filippini (21.03.1926 - 09.04.2020)

Pablo nació en Teglio (Sondrio), el 21 de marzo de 1926, de Antonio y Eufemia. Entró en el noviciado de los combonianos en Venegono (1943-5), donde hizo su primera profesión. Luego hizo sus dos primeros años de escolasticado en Rebbio (Como), un año en Verona en la Casa Madre y tres años en Venegono, donde hizo su profesión perpetua el 22 de septiembre de 1950. Fue ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1951 en Milán por el cardenal Ildefonso Schuster.

Después de aproximadamente un año en Zahle (Líbano) para el estudio del árabe, fue enviado a Jartum (Sudán) para continuar su estudio del idioma árabe (1952-3). Más tarde fue enviado a Mupoj, Sudán del Sur, de 1953 a 1959. Luego, durante un par de años fue a Bolonia, a la sede provincial, para la edición de la revista.

De 1961 a 2013 trabajó en Uganda, en varias misiones: Arua-Ediofe (1961-1976), la catedral de Gulu (1976-1982), la parroquia de Awach (1982-84), para el ministerio en las parroquias de Opit, Kigumba, Parombo y Kalongo, durante el período 1984-2013. También aprendió

varios idiomas; además del italiano, sabía, como él mismo enumeró, inglés, árabe, kiswahili, zande, alur, acioli, etc.

P. Filippini realmente actuaba como una "piedra oculta". Tenemos pocas noticias sobre él. De su largo tiempo en Uganda, sólo tenemos una carta, escrita en 1965 por uno de sus cohermanos, el P. Giuseppe Calvi (fallecido en 2011), de la que se desprende la confianza y la amistad que unía a los dos misioneros. Reportamos una parte: "La última vez que nos escribiste estabas en tu casa en Teglio; esperamos que el buen vino de Valtellina te haya hecho bien. ¿Y tu dolor de cabeza? ¿Cuándo vas a volver? Si crees que puedes volver, ten la seguridad de que no tendré la menor dificultad, de hecho, estaré encantado de que vengas a ayudarnos. Aquí en Angal, hay un cuidado regular para los enfermos en el hospital. Habrá liturgia y cantos y luego el ministerio ordinario aquí en misión. No te daríamos trabajo pesado en safari para no exponerte a una recaída. Dentro de unos meses, el P. Fiorante y el P. De Tommasi deberán ir a Parombo para abrir la nueva parroquia. Luego venía a hacernos compañía y a ayudarnos en nuestro trabajo diario. Estoy siempre convencido de que si un padre viene a trabajar en la misión, aunque sólo sea por dos o tres años, siempre vale la pena el gasto que supone su venida; si se trata de dinero para pagar el viaje solo, es un insulto a la Providencia impedir el bien que se puede hacer a las almas incluso en un solo año: vale más un alma salvada que un billete de avión..."

En los últimos años, tras regresar de África por motivos de salud, el P. Paolo vivió primero en la comunidad de Rebbio (Como) y luego en Milán, en el Centro Padre Giuseppe Ambrosoli, para recibir tratamiento. Fue aquí donde recibió los buenos deseos del P. Tesfaye Tadesse, Superior General, para sus 75 años de consagración temporal. Los más cercanos a él señalaron que pasaba la mayor parte de sus días rezando en la pequeña capilla de la casa, o absorto en sus pensamientos y recuerdos de sus 93 años de vida; siempre sonriente e impaciente por contar sus aventuras, mezcladas en el tiempo y el espacio y enriquecidas por mucha imaginación.

P. Paolo murió en Milán el 9 de abril de 2020: "de puntillas, en silencio, a las puertas del Triduo Pascual, volvió para abrazar al Padre. El silencio siempre lo ha distinguido: le gustaban los gestos concretos, más que las palabras. Su silencio se rompió sólo por las historias de su experiencia en Uganda. Los relatos de su misión eran historias llenas de rostros y trabajos: desde el servicio en el hospital, en particular en la sala de obstetricia, hasta la atención a los niños y a las

familias" (de la necrología que apareció en el sitio web de la parroquia de Sant'Eufemia, Teglio, Sondrio, diócesis de Como).

P. Anthony Wolstenholme (18.03.1924 - 02.05.2020)

Anthony Joseph Wolstenholme ('Tony' para su familia) nació en Hawley Street Flats, en el centro de Sheffield, el 18 de marzo de 1924, hijo de William Reginald y Elizabeth Theresa Mary, la segunda de siete hijos.

Después de completar sus estudios secundarios, comenzó a trabajar en la "Corporación Inglesa de Acero" como aprendiz de metalúrgico. En 1942, con Gran Bretaña en el apogeo de la Segunda Guerra Mundial, en su 18º cumpleaños, fue llamado al servicio militar y se alistó en la Marina Real. Enviado a una estación de escucha en la cima de un acantilado de trescientos metros en las Islas Feroe para vigilar los "convoyes árticos" que cruzaban el Atlántico, permaneció allí durante el resto de la guerra.

Al final de las hostilidades, cuando regresó a Inglaterra, Anthony se enfermó gravemente con una infección que, empezando por su nariz, causó una importante hinchazón del cerebro. Fue trasladado al Hospital Naval Real de Plymouth, donde no se esperaba que sobreviviera, y fue allí donde aparentemente dijo a los miembros de su familia, llamados a su cabecera, que si se recuperaba completamente seguiría su vocación al sacerdocio. Y eso es exactamente lo que pasó. Entró en la Casa Campion en Osterley (Londres Oeste), un pre-seminario jesuita que tenía como objetivo ayudar a las vocaciones adultas.

Fue en Osterley donde Antonio conoció por primera vez a los Padres de Verona (como se llamaba entonces a los combonianos), ya que uno de sus reclutadores, el P. Filiberto Polato, de la cercana comunidad de Sunningdale, era un visitante frecuente de la Casa Campion. Anthony expresó su deseo de convertirse en un sacerdote misionero en África y pidió unirse a los combonianos. Fue aceptado en el Noviciado de Sunningdale en agosto de 1949 e hizo sus primeros votos a la edad de veintisiete años, el 9 de septiembre de 1951. Continuó sus estudios filosóficos en Sunningdale antes de ir al Escolasticado de Venegono Superior para continuar su formación teológica en julio de 1953. Fue ordenado sacerdote en la catedral de Milán el 15 de junio de 1957 por el arzobispo (más tarde papa y santo) Giovanni Battista Montini.

Después de su ordenación, el P. Anthony ayudó durante un año en Sunningdale antes de ser asignado a las misiones del norte de Uganda.

Fue asignado primero a la parroquia de la catedral de Gulu, donde permaneció durante un año, luego a la misión de Warr (Nilo Occidental), antes de asumir el puesto de profesor en 1961 en el seminario juvenil dedicado a los santos Pedro y Pablo en Pokea, en las afueras de Arua, donde permaneció hasta junio de 1965, cuando la mala salud le obligó a regresar a Inglaterra. A partir de ese momento y durante el resto de su vida, el P. Anthony se vio afectado por algunas "fobias", probablemente como consecuencia de su experiencia en las misiones de Uganda, en particular el terror a la suciedad y la necesidad de comprobar repetidamente que por la noche las puertas exteriores estaban cerradas con llave y las ventanas bien cerradas. Sin embargo, soportó estas dificultades estoicamente, sin rencor ni quejas, como era típico de su naturaleza gentil y cariñosa. "Una clara señal de su indudable santidad", escribe el P. Patrick Wilkinson, "el P. Anthony nunca permitió que su trastorno agobiara a los demás. Era su cruz, una cruz que siempre llevaba con una sonrisa en los labios".

Después de un año de convalecencia con su familia en Sheffield, el padre Anthony regresó a Sunningdale donde, con la excepción de un año en Dumfries (1972-1973), pasó los siguientes veinte años, hasta julio de 1988. En los primeros diez años, gran parte de su tiempo y energía se dedicó a enseñar inglés a los enviados al noviciado de Sunningdale o a sus cohermanos recién ordenados que habían sido asignados a las misiones del África de habla inglesa. El P. Anthony siempre ha sido un maestro muy competente y popular.

Tras el traslado del noviciado y el estudio del inglés de Sunningdale, el P. Anthony se ofreció a ayudar al P. Teodoro Fontanari en la atención pastoral de los fieles que asistían a nuestra iglesia del Sagrado Corazón, también en Sunningdale. Su manera tranquila y modesta y su gran cuidado por los enfermos y los ancianos le hicieron un pastor y sacerdote muy querido.

En 1988 se le pidió que se uniera a la comunidad de Baillieston Road en Shettleston (Glasgow) y ayudara en la animación misionera antes de trasladarse con la comunidad en 1992 a su actual hogar en Carmyle.

Debido a su precaria salud, el P. Anthony fue transferido a principios de 2014 a la "Casa de Nazaret" en Cardonald (Glasgow), dirigida por las Hermanas de Nazaret, y luego, durante los últimos seis años, a la Casa de Retiro San José con las Hermanitas de los Pobres, en Robroyston (Glasgow). Aquí el P. Anthony se fue tranquilamente mientras estaba sentado en su sillón, en su habitación, justo antes de la una de la tarde del sábado 2 de mayo de 2020.

P. Giancarlo Guiducci (06.03.1941 - 06.05.2020)

Giancarlo, hijo de Francesco y Maria Aguzzi, nació en Corinaldo, provincia de Ancona y diócesis de Senigallia, el 6 de marzo de 1941, en una familia de once hermanos y hermanas. Su padre era un granjero. Ingresó en los Misioneros Combonianos de niño, completando sus estudios en el Instituto. En 1958-59 fue enviado a Sunningdale, Inglaterra, para el noviciado y a Carraia (Lucca) para el escolasticado (1959-61), luego a Trento (1961-63), donde fue también prefecto de los muchachos. Hizo los votos temporales el 9 de septiembre de 1959 y los votos perpetuos el 9 de septiembre de 1965. Fue ordenado sacerdote en Verona el 26 de junio de 1966. Durante tres años ejerció su ministerio en Pesaro, como promotor vocacional.

Luego fue enviado a Uganda por un período de ocho años (1969-1977) y allí ejerció su ministerio como párroco en Matany y como párroco y superior local en Amudat.

Regresó a Italia, a Roma, durante cuatro meses para el Curso de Renovación. Posteriormente, fue enviado a Kenia por dos años: a Sololo para el ministerio y a Kacheliba como párroco.

En 1980 regresó a Uganda, a la parroquia de Amudat, donde permaneció hasta julio de 1982, cuando fue asignado nuevamente a Kenya, donde permaneció hasta finales de 2017. En Kenya, desempeñó su ministerio como párroco en Kapenguria, Kacheliba, Amakuriat, Katilu, Kabichbich, y luego de nuevo en Amakuriat, Mogotio, Kacheliba, Nairobi (2013-2017) como formador de los Hermanos y en Kariobangi por ministerio.

Seguimos sus palabras: "Comencé mi vida de misionero en medio de esta tribu (Pokot) en 1971, primero en Uganda y luego en Kenya trabajando casi siempre entre los pastores Pokot. En 1984 abrimos la misión de Amakuriat en el extremo norte del territorio Pokot.

Propongo una simple reflexión sobre mis 18 años de vida misionera. Esta gente tiene un carácter suave. La acogida y la integración de los misioneros en su grupo ha sido muy buena, aunque ha habido cierta resistencia a la novedad religiosa. Sienten un gran orgullo de pertenecer a su propio elemento, que también permanece en los que siguen estudiando. Económicamente son autosuficientes, excepto en casos de desastres naturales. Nuestra actividad ha tenido y sigue teniendo lugar en dos direcciones principales: la escuela y la medicina. Personalmente he descubierto que estos dos caminos conducen al corazón de los Pokot. Al principio nuestra actividad fue seguida con indiferencia, luego tocaron la solidaridad de los misioneros con ellos

durante la hambruna de 1980 y el cólera en 1981, cuando los Padres y Hermanas hicieron lo mejor por ellos. Otra señal de que hemos llegado al 'corazón' de los Pokot es la reacción de muchos ancianos a la escuela. Lo ven como un elemento que pone en duda su sistema tribal. De hecho, los Pokots de la Llanura están cambiando rápidamente. Nuestras escuelas han ayudado a crear un cierto grupo de personas con una mentalidad más amplia, que exigen una educación más profunda a medida que el grupo de los que han estudiado se hace más y más grande. El primer sacerdote Pokot fue ordenado el año pasado. En 1972 entró en el pre-seminario de Amudat donde yo era entonces párroco y 'rector'. Fue una gran alegría para todo el pueblo y también un signo de esperanza. Una sonrisa de simpatía para todos esos ex-alumnos míos que, hoy adultos, sufren en su interior el choque entre la mente pagana y la mente cristiana que se hace cada vez más clara y fuerte".

P. Guiducci no era conocido por su nombre, Giancarlo, - escribe el P. Tomás Herreros Baroja - pero su apellido "se hizo tan popular que algunos niños recibieron el nombre 'Guiducci' en su bautismo, y esto se debió a su constante disponibilidad y generosidad. En los años del cólera, después de la caída de Idi Amin y el caos, la gente recibía maíz, frijoles, harina de papa y aceite vegetal como ayuda alimentaria, y este aceite se llamaba "guiducci", así como latas que se utilizaban como unidad de medida, así que cuando la gente iba a comprarlo, pedía "tres guiducci de maíz".

P. Guiducci fue siempre amable, el compañero ideal, que acogía a todos, que daba buenos consejos con las palabras adecuadas y que no guardaba rencor, fue un hombre fiel a la amistad, tan fiel que casi hizo una alianza con el pueblo Pokot, sin dejar de ser amigo de los Karimojong".

"Era un hombre de gran talento y practicidad - escribe el hermano Friedbert Tremmel - siempre dispuesto a ayudar a la gente y a los hermanos de múltiples maneras. Para mí era un amigo paternal que daba sus opiniones y consejos con un sentido de comprensión y humildad. La gente de Amudat, Amakuriat y Kacheliba lo recuerdan como un misionero muy comprometido y trabajador con un gran corazón para sus preocupaciones y necesidades.

Regresó a Italia a principios de 2018 por motivos de salud, trabajó en Pesaro, en el centro de formación permanente y animación misionera durante más de un año, y luego en Padua, en el postulante, la animación misionera y la rectoría, hasta su muerte el 6 de mayo de 2020.

P. Romualdo Anselmi (07.02.1930 - 14.05.2020)

Nació en Selva di Progno, en la provincia de Verona, el 7 de febrero de 1930. Hizo el noviciado en Gozzano, donde emitió sus primeros votos el 9 de septiembre de 1953, y el escolasticado en Viseu, donde emitió los votos perpetuos el 9 de septiembre de 1955 y fue ordenado sacerdote el 25 de marzo de 1956.

P. Romualdo exhaló su último aliento a la edad de 90 años. Había trabajado en Mozambique durante más de 50 años, de 1959 a 2014, con una breve interrupción de 5 años en Padua, como animador misionero. Hacia el final de su vida, cada vez que iba a visitarlo, en Castel d'Azzano, siempre lo veía muy sereno y feliz, recordando con nostalgia ("saudade") su Mozambique. El P. Romualdo es uno de esos misioneros, casi todos ellos ya regresaron a la casa del Padre, que vivió en Mozambique en tiempos de grandes cambios: durante el gobierno colonial portugués, la independencia y la toma de poder de un gobierno marxista-leninista (FRELIMO), la guerra civil durante 16 años y el fin de la guerra. Eran tiempos difíciles, que requerían un fuerte espíritu misionero y una vocación con profundas raíces en el Señor de la Historia. Una condición esencial para entrar en esta misión era conocer el idioma, el portugués y el Macua, la lengua local, que el P. Romualdo hablaba con fluidez.

Después de un par de años en Portugal para aprender portugués y echar una mano a la nueva presencia comboniana en Lisboa, partió hacia Mozambique donde fue asignado a la primera misión comboniana en ese país, Mossuril, en la playa del Océano Índico, cerca de la isla de Mozambique. El área de la misión era predominantemente musulmana, como lo sigue siendo hoy en día, y el trabajo misionero de evangelización no era nada fácil y se centraba principalmente en la escuela, donde se admitían todos los que lo deseaban, cristianos y musulmanes.

Después de la independencia del país en julio de 1975, el padre Romualdo entró en la escuela del gobierno, la misión de Netia, donde todo había sido nacionalizado: escuela, iglesia, casa misionera y todos los edificios de la misión. Recuerdo haberlo encontrado en esa misión, solo como misionero comboniano, junto con la comunidad de las Hermanas Combonianas. Era la época de los "equipos misioneros", es decir, de las comunidades de misioneros combonianos que, junto con las Hermanas Combonianas u otros Institutos, por ejemplo, de las

primitivas comunidades cristianas, ponían en común los bienes, rezaban y planificaban juntos la pastoral.

P. Romualdo trabajó en esta misión por 12 años ininterrumpidos en plena guerra civil. La escuela se había convertido en su pasión y su principal misión. Se llevaba bien con los estudiantes y también trataba de enseñarles los valores del evangelio a través de películas educativas que mostraba durante el fin de semana al aire libre en el gran muro exterior de la iglesia, que en ese momento también se utilizaba como dormitorio. Transferido a otra misión, Alua, también trabajó allí en la escuela del gobierno continuando con su sistema de educación integral, transmitiendo los valores del Evangelio a los estudiantes, a pesar de que el sistema de gobierno era marxista-leninista. En Alua, además de la escuela, el P. Romualdo se ocupó del centro pastoral de la zona de Erati (las misiones de Alua, Namapa y Nacaroa), donde se formaban y preparaban a los laicos comprometidos en diversos ministerios pastorales para su trabajo específico: celebración de la Palabra, catequesis, funerales, mujeres, caridad, enfermos, etc.

Durante su tiempo en la escuela, dedicó el fin de semana a la pastoral directa, visitando las comunidades cristianas, junto con las hermanas, quedándose con la gente y celebrando la alegría de la fe con ellos.

P. Romualdo era un hombre de pocas palabras, pero era una persona serena y obediente, que aceptaba de buen grado los servicios que se le pedían, llevándolos a cabo con dedicación y competencia. También era un hombre muy práctico. En tiempos en los que no había tantos recursos, especialmente en tiempos de guerra, los misioneros se veían obligados a "arreglárselas" y a hacer muchos servicios de mantenimiento: maquinaria, electricidad, agua, reparaciones, construcción... El P. Romualdo era bueno en estos servicios y también ayudó en la construcción de escuelas y capillas que se llevaron a cabo en la misión. Y lo hizo con pasión y precisión.

Pensando en la vida del P. Romualdo, recordé el poema de D. Tonino Bello "María, donna feriale" (María, mujer de la cotidianidad), inspirado en la frase del Vaticano II sobre María: *María vivió una vida en la tierra común a todos, llena de solicitud familiar y de trabajo* (AA 1). Durante 50 años, el P. Romualdo hizo una causa común con el pueblo, con el pueblo de Mozambique, con la Iglesia local, con sus hermanos, en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Nunca se ha echado atrás. La devoción a María, especialmente a Nuestra Señora de Medjugorje, estuvo muy presente en su vida. Las actitudes de María, una mujer de la semana, pueden sintetizar su vida, vivida con naturalidad y con gran

solicitud por el bien del pueblo y de los que vivían a su alrededor, inspirando confianza, fidelidad y perseverancia, incluso en tiempos verdaderamente adversos. (*P. Jeremias dos Santos Martins, mccj*)

ORAMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Gabriel, del P. John Peter Alenyo (U).

LA MADRE: Anne Marie, del P. Justin Dossou-Yovo (U); Azucena, del P. Janito Joseph Aldrin Palacios (RSA), Letesilassie, del P. Sebhatleab Ayele Tesemma (ET); María Pilar, del P. Enrique Bayo Mata (E), Virginia, del P. Mario Cerda Contreras (M).

EL HERMANO: Graziano (muerto hace pocos días) y Arnaldo (muerto hace algunos meses), del P. Erminio Pegorari (†); Freddy, del P. Pedro Percy Carbonero Mogollón (PE); Muke Bwakyananda, del P. Kasereka Amini Wasingya (TCH); P. Giacomo (javeriano), del P. Alberto Doneda (I).

LA HERMANA: Annamarta, del P. Antonio Campanini (P); Bice, del P. Renato Rosanelli (I).

LAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Emilia Maria Grassi, Sr. M. Matilde Montanari.